

1813
Abril.

ro los españoles de Oajaca que habian logrado pasar á Goatemala y el arzobispo D. Fr. Ramon Casaus, auxiliar que habia sido de aquel obispado y ántes religioso dominico en Méjico en donde habia publicado un periódico titulado el Anti-Hidalgo, le hacian esperar que penetraria hasta Oajaca sin dificultad, contribuyendo tambien mucho á esta ilusion el deseo de vengar la muerte del teniente general Saravia, jefe estimado en Goatemala.⁴¹ Dambrini, con la pequeña division de su mando pasó la raya divisoria entre ambos reinos, y en 25 de Febrero de 1813 atacó en Niltepec á una corta reunion de insurgentes mandados por D. Julian Suarez á quien hizo prisionero, así como al P. dominico Carranza y alguna gente, de la que hizo fusilar á unos veinticinco con Suarez. Con la noticia de este suceso, marchó Matamoros al encuentro de Dambrini, á quien desbarató y puso en fuga en Tonalá (19 de Abril) quitándole las armas, municiones y todos los efectos mercantiles que conducia á Oajaca, habiendo perseguido á los dispersos hasta mas allá de la frontera. De vuelta á Oajaca, hizo Matamoros una entrada triunfal pomposa (28 de Mayo) vestido con el uniforme de mariscal de campo, al frente de sus tropas vencedoras, y fué recibido con aplauso: Morelos le dió en premio el empleo de teniente general, lo que fué materia de grandes celos y rivalidades entre sus compañeros.

⁴¹ Toda esta relacion está tomada de Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 269, pues en los sucesos de Oajaca merece mas confianza que en otros, por haber sido testigo presencial de ellos. En las gacetas no se habla mas que del suceso de Niltepec, en la de 1.º de Junio de 1813 núm. 408.

CAPITULO III.

Operaciones de los individuos de la junta.—Expedicion de Rayon á Ixmiquilpan donde es rechazado.—Corre riesgo de ser aprehendido por Villagran en Huichapan.—Opinion de Morelos sobre los Villagranes y Osorno.—Tratos de Rayon con el virey.—Liceaga hace fortificar una isla en la laguna de Yurira á la que da su nombre.—Toma de esta isla por Iturbide.—Operaciones de Verduco.—Ataca á Valladolid y es derrotado.—Completo rompimiento de los individuos de la junta entre sí.—Operaciones de D. Nicolas Bravo en la provincia de Veracruz.—Ataca á Jalapa é impide el paso del puente del Rey á Olazabal.—Pasa este por el vado de Apasapa, y á su vuelta de Veracruz trae los despachos de virey á Calleja.—Toma este posesion del vireinato.—Salida de Venegas para Veracruz.—Llega á Méjico el arzobispo Bergosa, y muere el obispo de Puebla Campillo.

LA historia de la revolucion de Nueva España en la época de que nos vamos ocupando, viene á ser la historia personal de Morelos, porque solo en las operaciones de este caudillo se descubre un intento, un plan concertado, un designio bien ó mal formado, y todo lo que es apartarse de él para examinar lo que se pasaba en las demas provincias del reino entre los diversos jefes que sostenian en ellas la insurreccion, no es mas que presenciar la constante y penosa escena de la incapacidad, las divisiones y rivalidades interiores, nacidas de los intereses y rencillas personales de los que pretendian la superioridad en el mando, sin hacer caso del daño que á sí mismos se hacian con tan inoportunas cuestiones, desacreditando mas y mas la causa que defendian y facilitando el triunfo de

1812
Octubre.

sus contrarios. Esto es lo que vamos á ver especialmente entre los individuos de la junta, que como hemos dicho en su lugar, se separaron en varias direcciones para tomar el mando de distintas provincias.¹

Dejamos al presidente de aquella Rayon en su visita de los distritos de su mando, ocupado en Huichapan en asegurar la obediencia de Villagran (Chito) y creyendo que podia contar con ella, resolvió atacar á Ixmiquilpan, pueblo rico, muy adieto á la causa real y defendido por D. Rafael Casasola, con una pequeña guarnicion de tropa de línea y los patriotas levantados en el mismo lugar.² Con este intento salió de Huichapan el 13 de Octubre, con un cuerpo de infantería uniformado y bien armado que mandaba el coronel Lobato, quien como en su lugar vimos,³ fué cabo del regimiento de Tres villas y cayó prisionero en Zitácuaro en la derrota de Torre, y la caballería estaba á las órdenes de Epitacio Sanchez, hombre de valor, llevando ademas cuatro cañones y su escolta formada de gente escogida. Con estas fuerzas, las de Villagran que le acompañaba, y las del cura Correa y de Polo que se le unieron en la hacienda del Astillero, se presentó Rayon delante de Ixmiquilpan el 18 de Octubre, ocupando con alguna tropa el cerro de la Media luna que domina la poblacion, habiendo dado orden á Casimiro Gomez, indio del Cardonal, á quien habia confirmado en el empleo de coronel que él mismo se habia tomado, para que con su cuadrilla se acercase por el lado opuesto: Ca-

¹ Véase fol. 152 de este tomo.

² Véase fol. 207 de este tomo. Todo lo relativo á la expedicion de Ixmiquilpan y sus incidentes, lo he

tomado del diario del secretario de Rayon y de Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.^o fol. 235 y siguientes.
³ Tomo 2.^o fol. 358.

1812
Octubre.

sasola intentó desalojarlo de aquella posicion en la tarde del mismo dia, pero Rayon, descubriendo dos cañones que tenia ocultos, hizo con ellos un fuego tan vivo que lo obligó á replegarse con pérdida, habiendo muerto el capitán de realistas D. Mariano Negrete y el alférez de fragata D. Federico Alava, hijo del teniente general de la real armada D. Ignacio Maria de Alava, que en el combate de Trafalgar mandaba la vanguardia de la escuadra española, á bordo del navío Santísima Trinidad. Ensoberbecido con esta pequeña ventaja, intimó la rendicion dentro de dos horas, amenazando pasar á cuchillo sin distincion de edad ni calidad á todos los habitantes, si intentaban hacer resistencia ó si manifestaban intenciones hostiles disparando un solo tiro, ofreciéndoles en caso de rendir las armas y jurar obediencia á la junta, seguridad y proteccion, incluyendo á los europeos, "que deben," decia, "estar impuestos de la equidad y beneficencia con que siempre han sido tratados, cuya notoriedad y buena fé que nos caracteriza, los asegura de todo recelo." Esto decia pocos meses despues de haber sido degollados los que se rindieron en Pachuca, bajo la fé de una solemne capitulacion. Casasola contestó en pocas palabras que tenia armas y municiones con que defenderse, y que jamas se entregaria á unos bandidos:⁴ con lo que no quedó mas que prevenirse para la defensa, á cuyo efecto dió orden al teniente D. José Felix Merino, que se hallaba destacado con treinta hombres del fiijo de Méjico en Chilcuautla, para que á to-

⁴ Véase la intimacion y su contestacion en la gaceta de 27 de Octubre de 1812, tom. 3.^o núm. 307 fol. 1127, en que está el parte de Casasola.

Dicha intimacion ha sido publicada tambien por Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.^o fol. 236.

1812
Octubre.

da costa marchara á reunirsele, contando con que le auxiliaria á su entrada, y circuló aviso á los comandantes de Actopan, Tlahuelilpan y otros puntos inmediatos, para que fuesen á su auxilio.

El 19 amanecieron coronadas de gente y cañones las alturas que dominan el pueblo, habiendo concurrido con el atractivo del saqueo los indios de Zimapan y del Cardonal convocados por Villagran, aunque este no contribuia de buena fé á la empresa. El ataque se generalizó y fué mas vivo por el puente, por donde cargó el cura Correa y la gente disciplinada de Rayon; mas aunque Correa logró superar dos parapetos, se detuvo en el tercero, esperando ser reforzado por Villagran, lo que no tuvo efecto, y habiendo sostenido la accion hasta muy entrada la tarde, se retiró con Lobato en buen orden, desbarrancando en el rio un cañon que se les reventó, y encontrando abandonados otros por los que se habian apresurado á retirarse ántes de tiempo. Casasola no podia persuadirse que los insurgentes se hubiesen retirado y se mantuvo con vigilancia toda la noche, hasta que al amanecer el dia 20, vió abandonados todos los puntos y fué informado con certeza de que Rayon iba en marcha para Huichapan.⁵

⁵ Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 237, atribuye la retirada de Rayon, á haber recibido un correo llamándolo para una conferencia que debia tener en Tultenango con los enviados del virey, de que despues se hablará. Mucho error hubiera sido abandonar un triunfo seguro por este motivo, ademas de que Correa, en su informe publicado por el mismo Bustamante, atribuye el mal éxito de la empresa á la falta de cooperacion de Villagran y retirada precipitada de su

tropa, lo que tambien dice el secretario de Rayon. Este no tomó el camino de Tultenango, como lo habria hecho si aquel hubiese sido el motivo de la retirada, sino que se dirigió á Huichapan, lo que lo alejaba de Tultenango. Lo cierto es, que habiendo encontrado mas resistencia que la que creia, y viendo la mala fé de Villagran, temió ser envuelto y derrotado, cuando llegasen los auxilios de otros pueblos y por esto se retiró.

1812
Octubre.

Comenzaron entónces á llegar los auxilios que habia pedido Casasola á los pueblos inmediatos, especialmente la gente de Tlahuelilpan, habiéndose presentado tambien el eclesiástico D. Antonio Moreno con trescientos indios de Yolo, Lagunillas y otros lugares.

Rayon se aventuró á entrar en Huichapan con solo su escolta, y habiendo reconvenido á Villagran por su mal proceder en el ataque, quiso este aprovechar la ocasion de hallarse Rayon con poca fuerza para apoderarse de él, creyendo que aun estaba distante el resto de su tropa, y con tal intento hizo alzar los puentes de las cortaduras de las calles y mandó tocar generala. Rayon acudió al ruido con su escolta y pudo detener en los cuarteles el movimiento de la tropa, el que frustrado, Villagran se puso en salvo y esto dió lugar á que llegase el resto de la gente de Rayon. Volvióse este á Tlalpujahuá, sin haber logrado ni someter á los Villagranes ni tomar á Ixmiquilpan, y se llevó consigo como preso ó detenido al cura de Alfajayucan. Correa fué vivamente perseguido por los Villagranes, como adicto á Rayon, que lo hizo mariscal de campo en premio de su buen comportamiento en Ixmiquilpan, y obligado á huir de Nopala, se retiró hácia Chapa de Mota, en donde á su tiempo veremos las nuevas vicisitudes que se le preparaban. Los Villagranes quedaron dueños, como ántes lo eran, de todo el pais que se extiende desde S. Juan del Rio y cuestras de Tula, hasta la sierra de Zimapan, confinaudo con la de Sichú y Rio verde.

A consecuencia de este rompimiento con Villagran, el secretario de Rayon que en el diario que llevaba de todos los sucesos contemporáneos, habia dicho de los Villagra-

1812
Octubre á
Diciembre.

nes (7 de Agosto) "que habian sostenido con honor en el Norte las armas nacionales," y que por sus servicios, antigüedad y mérito habian obtenido los grados que Rayon les confirió; los califica ahora (22 de Octubre) de "almas negras, que con su libertinage, arbitrariedad y excesos habian asolado aquellos contornos," y estima el rompimiento á descubierto, "por un favor especial del cielo, atendido el actual estado de cosas, las vejaciones que sufría la jurisdiccion, y las ningunas ventajas en la causa comun, para que estos malhechores expiasen por fin sus delitos, que habian sido el escándalo de la época presente." El enojo de Rayon subió de punto cuando vió llegar (21 de Diciembre) á su visitador D. Ignacio Martinez,⁶ quien mal recibido por Morelos, peor tratado por Osorno, habia sido puesto en prision por Villagran y aun habia corrido riesgo su vida, que pudo salvar fugándose de Huichapan, "valiéndose," dice el secretario, (21 de Diciembre) "de la embriaguez y excesos en que aquellos hombres perversos estaban sepultados." Martinez volvió á salir al desempeño de su comision y en esta vez fué mas afortunado, pues volvió á Tlalpujahua (9 de Enero) conduciendo diez y seis barras de plata que Osorno le entregó de las tomadas en Pachuca y algunos efectos que interceptó en el camino. Villagran quiso disculpar su proceder y al efecto mandó al cura de Zimapan con otro eclesiástico que se presentaron á Rayon, quien contestó que la conducta sucesiva de aquel, seria lo que lo decidiria á concederle un perdon absoluto, ó á imponerle un severo castigo. A esto último era á lo que Rayon se in-

⁶ Era Martinez cuñado de Rayon y tenia el grado de mariscal de campo.

1812
Octubre á
Diciembre.

clinaba y sobre lo que escribió á Morelos, quejándose tanto de los Villagranes como de Osorno. Morelos creyó que por entónces no se podia tratar de sujetarlos, aprovechándose de ellos para que distrajesen la atencion del gobierno, y reservando para mas adelante su castigo, aunque pocos dias despues opinó que era menester deshacerse de los Villagranes por cualquiera medio.⁷

Por el mismo tiempo Rayon hizo marchar á su hermano D. Ramon, para atacar un convoy que conducia de Querétaro á Valladolid el comandante Quevedo (e), con dinero y efectos, y aunque no logró encontrarlo hasta su regreso, lo atacó en el punto llamado el Zapote y le quitó algun armamento. El mismo D. Ramon consiguió cortar de un convoy que pasaba á Méjico, á la salida de S. Juan del Rio, una partida de once mil carneros que por Aculco condujo á Tlalpujahua. Estas excursiones no habia por entónces fuerzas de los realistas que pudiesen impedir las, pues las mas inmediatas, que eran las que mandaba Castillo Bustamante en el valle de Toluca, se hallaban distribuidas en pequeñas partidas, persiguiendo á las que quedaban de insurgentes en los valles de Saltepec y

⁷ Morelos en carta á Rayon, fecha en Oajaca en 31 de Diciembre de 1812, despues de manifestarle los pasos que desde el sitio de Cuautla habia dado para reducir á los Villagranes que solo habia contestado "con pretextos, como los demas del Norte," agrega: "Parece que están de acuerdo en todo el recinto desde Villagran hasta Osorno, y aunque este último se inclina á obedecer, pero sus satélites lo trastornan, y es necesario irlos poniendo con la mano, como el arquitecto las piedras de un cerramiento. Así se los tengo prometido, y entien-

do que han de orejear si ponemos en planta las disposiciones que V. E. me apunta, y será ménos malo dejar los que hagan boraca por su rumbo, instándoles siempre á que llamen la atencion á Méjico, miéntras hacemos negocio." En carta de 15 de Enero de 1813, le dice: "Ya dije á V. E. en mi anterior mi parecer acerca de los Villagranes, y quedo impuesto en la última doctrina de estos. No hay mas que desaparecer á los infames por los mas mejores trámites, pero Osorno no ha de hacer cosa, y es necesario aguardar mejor lance."

1812
Octubre á
Diciembre.

Temascaltepec, y la guarnicion de Valladolid era demasiado reducida para que pudiese alejarse de aquella ciudad, en la que como luego veremos, se hallaba amenazada.

Aunque los individuos de la junta anduviesen separados á largas distancias, Rayon los consultaba en algunos negocios, como medio de conservar la armonía con ellos. Hemos visto en el capítulo anterior por la carta de Morelos á Ayala inserta en él, que por efecto de las relaciones que entablaron algunos individuos del comercio de Méjico con Rayon, quiso que Morelos dejase pasar el cargamento de la nao de China surta en Acapulco, en lo que Morelos no convino. Tambien trató con Rayon el marques de S. Miguel de Aguayo, no obstante ser comandante de uno de los batallones de realistas de Méjico y estar su hijo, el conde de S. Pedro del Alamo, sirviendo á las órdenes de Trujillo en Valladolid, para el paso de unas pastorias de ganado de sus haciendas en la provincia de Coahuila, cuando los carneros escaseaban y se vendian á alto precio en Méjico, mediante el pago de 20.000 pesos, una parte de los cuales se exhibió en efectos para vestuario y armamento de tropa. El virey, fuese para entretener á Rayon, ó para sembrar la division y desconfianza entre este y sus compañeros, ó por algun otro motivo oculto, se manifestó dispuesto á entrar en comunicacion con él, y sabiendo que el Lic. D. Juan Raz y Guzman seria el conducto mas seguro, se valió de él dándole todas las seguridades necesarias que se le cumplieron fielmente, y aun se acordó tener una conferencia en la hacienda de Tultenango, á la que se le dijo á Rayon que concurriria por encargo del virey D. Juan Bautista Lobo, comerciante de Veracruz.

1812
Octubre á
Diciembre.

Sobre este punto quiso saber Rayon la opinion de sus compañeros, y sobre el plan que debia seguir, segun la oportunidad se presentase. Tenemos la contestacion de Liceaga escrita por el Dr. Cos,⁸ en la que este proponia que solo se tratase de aprovechar la ocasion para obtener una suspension de armas, que era necesaria á los insurgentes para organizarse, continuando la guerra para privar de recursos á España, y contribuir así á hacerla sucumbir al dominio frances y asegurar de este modo la independencia: mas nada tuvo efecto no habiéndolo tenido la conferencia.⁹

El Dr. Cos, nombrado por Liceaga su segundo en el mando de la provincia de Guanajuato, aunque ejercia las funciones de vicario castrense, se trasladó á Dolores que vino á ser el centro de sus operaciones: Liceaga permaneció en las inmediaciones de Yurira, y hemos visto que Iturbide lo derrotó en el valle de Santiago, habiendo sido encargado de perseguirlo por el brigadier García Conde. En seguida se retiró á la laguna de Yurira en cuyo centro hay dos islotes, el mayor de los cuales que queda mas al Este, tiene algo mas de mil varas de circunferencia y poco ménos el otro: distan entre sí ciento ochenta varas. Liceaga los reunió por una calzada de tres varas de ancho, y tanto los islotes como la calzada estaban defendidos con una cerca de piedra de dos varas de alto, foso y estacada entretejida con espinos. En el islote mayor habia

⁸ La ha publicado Bustamante Cuadro histórico tom. 2.º fol. 315, y está tan falta de sentido comun como las comunicaciones de Rayon á Morelos sobre la fragata Aretusa.

⁹ Solo Bustamante habla de estas negociaciones y de él copio todo lo relativo á ellas, pues el secretario de Rayon nada dice de esto en su diario

1812
Octubre.

71 merlones y 64 en el menor.¹⁰ A esta fortificación, considerada como inexpugnable, le dió Liceaga su nombre, y dentro de ella construyó varias galeras para fundición de cañones, fábrica de pólvora y acuñación de moneda. Aunque García Conde juzgaba arriesgado é innecesario intentar tomar esta isla á viva fuerza, creyendo que dominadas las márgenes de la laguna habria de tener que rendirse por necesidad,¹¹ Iturbide emprendió atacarla, comenzando por despejar de insurgentes la circunferencia de la laguna con una serie de acciones ó escaramuzas continuas, con las que con su actividad genial, destruyó ó dispersó las partidas que en aquellas inmediaciones habia mandadas por varios jefes, no dejándoles momento de descanso desde el 9 de Septiembre en que dió principio á estas operaciones, hasta asentar su campo en Santiaguillo frente á la isla. En estas diversas escaramuzas ó acciones de guerra, que fueron diez y nueve en cuarenta dias, además de haber sido muertos en ellas varios jefes insurgentes de nombradía, fueron hechos prisioneros el coronel Francisco Ruiz, y el teniente coronel de artillería Francisco Valle, conocido por el "negro habanero," á quienes Iturbide hizo pasar por las armas.

El campamento de Iturbide estaba á tiro corto de cañon de la isla, protegido de los fuegos de esta por una loma pequeña. Liceaga al aproximarse el peligro se ale-

¹⁰ Vease el parte muy pormenor de Iturbide en la gaceta de 7 de Enero de 1813 tom. 4.º núm. 342 fol. 25 y en la siguiente, de la que se ha tomado esta descripción. Tengo tambien á la vista la instrucción dada por Iturbide á los comandantes de

los destacamentos que debian verificar el ataque, y el plano de la isla formado por el teniente de Toluca D. Francisco Gonzalez de Teran, dedicado al padre de Iturbide.

¹¹ Parte de García Conde, en las gacetas citadas.

1812
Octubre.

jó de él retirándose de la isla, pues nunca obtuvo fama de valiente, y quedó mandando en ella el P. D. José Mariano Ramirez con doscientos hombres.¹² Iturbide hizo construir ocho balsas y traer de léjos dos canoas, y cuando todas sus disposiciones estuvieron tomadas, resolvió el ataque para la noche del 31 de Octubre al 1.º de Noviembre. Distribuyó su caballería, sostenida por alguna infantería, en diversos lugares, para que cubriese la parte exterior de la laguna: una batería con tres cañones y un obus construida en la parte mas inmediata á la isla distante de ella mil doscientas varas, una canoa con un cañon de á cuatro y una balsa con otro de montaña debian proteger el desembarco, verificándose el ataque por cuatro puntos á un tiempo, á las órdenes del capitán D. Vicente Endérica. Un repuesto de pólvora que se incendió en la isla, desalentó á los defensores, por lo que presumiéndolo así, no creyó Iturbide necesaria su presencia. El sargento de la Corona Juan Espinosa con diez granaderos de su cuerpo, fué el primero que puso el pié en la isla; siguiéronle D. Gaspar Lopez que mandaba á los realistas de Silao, y los que iban en las otras balsas, y la isla fué tomada con muy corta resistencia. Fueron cogidos el P. Ramirez, coronel y comandante de la isla; José María Santa Cruz, mayor de plaza; Tomas Moreno, comandante de artillería; el ingles Nelson, que hacia de ingeniero y dirigió la construcción de las fortificaciones; y Felipe Amador, ordenado de menores, que conducidos á Irapuato fueron pasados

¹² D. Carlos Bustamante dice de este eclesiástico, que era subdiácono y que siempre admiró en él buenas disposiciones para puntear una guitarra y divertir un estrado de damas, pero que no tenia otras. Cuadro histórico tom. 2.º fol. 246.

1812
Octubre.

por las armas: la misma suerte corrieron los demas de ménos nota que fueron cogidos, habiendo quedado encargado de su ejecucion y de la destruccion de las fortificaciones, el teniente coronel graduado de la Corona D. José María Monter, el mismo á cuyo cargo estuvo fusilar en Granaditas en Guanajuato á todos los que fueron condenados á esa pena por Flon. La pérdida de los realistas fué corta, no pudiendo ser grande segun el número de armas que en la isla se tomaron, pues aunque habia ocho cañones de varios calibres, no se encontraron mas que unos treinta fusiles ó escopetas servibles. De los defensores no se escapó uno solo, pues los que no cayeron en manos de Iturbide en el fuerte ó de la caballería destacada en las riberas de la laguna, perecieron en el agua á la que se arrojaron, con cuyo motivo, Iturbide que era muy pedante en sus partes, exclama: "¡Miserables, ellos habrán conocido su error en aquel lugar terrible en que no podrán remediarlo! (suponiendo condenados á todos á las penas del infierno como excomulgados) ¡Quizá su catástrofe triste servirá de escarmiento á los que están aun en disposicion de salvarse!"

El Dr. Cos en Dolores se ocupó de levantar y organizar gente, reuniendo las partidas que habia por aquellas inmediaciones: lo acompañaba D. Rafael Rayon, hermano de los generales de aquel apellido, y entónces comenzó á adquirir nombradía por aquel rumbo Matias Ortiz, conocido él y sus hermanos con el nombre de los "Pachones." Con las partidas que se le habian unido y gente que habia disciplinado, marchó Cos sobre Guanajuato el 27 de Noviembre: García Conde, prevenido de este mo-

1812
Noviembre.

vimiento por el intendente Marañon, se trasladó á aquella capital, disponiendo que Iturbide con la seccion que mandaba se dirigiese hácia Dolores por S. Miguel, y que el coronel Castro con doscientos veinte hombres y dos cañones, cubriese las avenidas de la sierra por el camino de Santa Rosa. Empeñado este con todas las fuerzas de Cos y á riesgo de ser rodeado por estas en una cañada estrecha, logró salir á las alturas de la mina de Mellado, á media legua de Guanajuato, y se hizo fuerte en ellas auxiliado por los refuerzos que García Conde le mandó, y Cos tuvo que retirarse y volver á Dolores, cuyo punto no conservó constantemente, pues siendo aquel el tránsito de los convoyes que conducian carneros, sebos, y otros efectos de tierra adentro, y que volvian con tabacos y otros artículos de comercio, al acercarse los convoyes abandonaba al pueblo y hostilizaba á estos, que á veces para poder pasar necesitaban nuevos refuerzos de tropas de Querétaro.¹³

En la distribucion de provincias que los individuos de la junta hicieron entre sí al separarse en Sultepec, se designó la de Michoacan á Verduco, porque cada uno se retiró á donde podia esperar dar mas impulso á la revolucion por las relaciones que tenia: siguiólo despues en calidad de secretario el canónigo Dr. Velasco y se situaron ambos en Uruapam, donde organizaron alguna gente, para cuya instruccion les eran muy útiles algu-

¹³ Bustamante, Cuadro histórico tom. 2.º f. 295 no halla como combinar la relacion que el Dr. Cos hizo de su ataque á Guanajuato, con el parte del intendente Marañon, inserto en la gaceta de 22 de Febrero de 1813 núm. 364. Esta misma dificul-

tad ocurre siempre que se quieren combinar las relaciones de los jefes insurgentes, casi siempre falsas, con las de los realistas en que hay exageraciones grandes, pero los hechos son ciertos.